

tamente merecen la preferencia. Y esto por no hablar de todos los perfeccionamientos alcanzados en esta materia.

La escala de explotación del cacao, del tabaco, la vainilla etc, aunque no han alcanzado la importancia de las antes mencionadas, auguran desde luego que llegarán á lograr un vigor que las coloque entre las mas importantes.

Necesario es pues que todas estas empresas reciban un impulso simultáneo y se desarrollen de un modo paralelo pues á más de cada una de ellas tiene su zona propia es necesario no perder de vista que al País le conviene tener diversos elementos de vida y no quedar por mas tiempo expuesto á que, como sucedió con la baja de la plata, sobrevenga una crisis cada vez que en los mercados extranjeros baje de precio el único efecto de que somos productores.

Siendo conveniente que todas las fuentes productoras se encuentren colocadas á la altura que á cada una corresponde segun su importancia justo es impulsar con mas vigor á las que por circunstancias especiales se encuentran lejos todavia del lugar que merecen.

La Viticultura es una de ellas. Esta es importante por multitud de razones. Una gran parte de las vastas extensiones de la frontera del Norte, desde Sonora hasta Nuevo Leon, abarcando en esa zona los estados de Chihuahua, Durango y Coahuila, ofrece como está plenamente demostrado, terrenos y condiciones climatéricas apropiadas al cultivo de la vid.

En las mismas condiciones se encuentran algunos puntos, pertenecientes á los estados de Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán, Puebla é Hidalgo. Como se ve es susceptible de gran desarrollo este cultivo y sería antieconómico consagrar esas comarcas á usos diversos para los cuales los ha dotado tan admirablemente la Naturaleza, y con tanta mas razon cuanto que los terrenos mas adecuados al cultivo de la vid son casi siempre pobres y no llenan las exigencias de las plantas que son susceptibles de la misma producción.

Por desgracia no todos los terrenos abarcados por la zona vitícola se encuentran poblados del arbusto que tantos beneficios acarrearía á los lugares ahora casi improductivos, y apenas algunos centros diseminados á grandes distancias en la extensa zona mencionada demuestran la justicia con que abogamos por que toda ó la mayor parte de ella sea consagrada al expresado cultivo.